



Factores familiares sociodemográficos y perpetración de ciberacoso en Educación Primaria en España¹

Family-related sociodemographic factors and cyberbullying perpetration in Primary Education in Spain

MONICA LÓPEZ-RATÓN

Universidad de Santiago de Compostela, España
monica.lopez.raton@edu.xunta.gal

<https://orcid.org/0000-0002-2886-6282>

LETICIA LÓPEZ-CASTRO²

Universidad de Santiago de Compostela, España
leticia.lopez@usc.es

<https://orcid.org/0000-0003-3801-0602>

Resumen:

El ciberacoso es un acto agresivo e intencional de un agresor/es hacia una víctima, mediante el uso de las tecnologías. La prevalencia de la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria en España se sitúa entre el 1.3% y el 13.3%, aunque se ha incrementado a causa del confinamiento derivado de la COVID-19. La cibervictimización en Educación Secundaria y las variables familiares dinámicas han sido más estudiadas en comparación con la ciberperpetración en Educación Primaria y las variables familiares sociodemográficas, respectivamente. Por ello, el objetivo

Abstract:

Cyberbullying is an aggressive and intentional act by one or more aggressors against a victim, using technology. The prevalence of cyberbullying perpetration in Primary Education in Spain is between 1.3% and 13.3%, although it has increased due to the lockdown derived from COVID-19. Cybervictimization in Secondary Education and dynamic family variables have been more studied in comparison with cyberperpetration in Primary Education and sociodemographic family variables, respectively. For this reason, the objective of this study is to evaluate the

1 **Cómo referenciar este artículo (How to reference this article):**

López-Ratón, M. y López-Castro, L. (2024). Factores familiares sociodemográficos y perpetración de ciberacoso en Educación Primaria. *Educatio Siglo XXI*, 42(3), 9-30. <https://doi.org/10.6018/educatio.577531>

2 **Dirección para correspondencia (Correspondence address):** Leticia López-Castro, Universidad de Santiago de Compostela. Facultad de Formación del Profesorado (Lugo). España.

del estudio consiste en evaluar la relación entre las variables sociodemográficas familiares (edad, género, nivel educativo, antecedentes de inmigración, estructura familiar y grado de ruralidad del municipio de residencia familiar) y la ciberperpetración de sus hijos en Educación Primaria. Una muestra constituida por 1169 familias del alumnado de 5º y 6º de Educación Primaria, fue encuestada mediante un cuestionario autoadministrado ($\alpha = .84$). El análisis de datos se realizó a través de la regresión logística binaria utilizando el software estadístico R versión 4.1.0. El modelo multivariante se implementó a partir de un procedimiento *stepwise* hasta obtener el mejor modelo predictivo en términos del Criterio de Información de Akaike (AIC). Los antecedentes de inmigración, el nivel educativo del progenitor y la estructura familiar influyen significativamente de forma conjunta en la ciberperpetración de los estudiantes de Educación Primaria. Se concluye que las variables familiares sociodemográficas predicen la implicación del alumnado como ciberagresor. Se propone el desarrollo de un programa de prevención del ciberacoso siguiendo los modelos de *whole policy*.

Palabras clave:

ciberacoso; acoso escolar, violencia escolar; educación primaria; análisis multivariante de regresión logística.

relationship between family sociodemographic variables (age, gender, educational level, immigration background, family structure, and degree of rurality of the municipality of family residence) and Primary Education cyberperpetration. A total of 1169 families of Primary Education (Year 5 and 6) were surveyed using a self-administered questionnaire ($\alpha = .84$). Data analysis was performed through binary logistic regression using the statistical software R, version 4.1.0. The multivariate model was implemented by a stepwise procedure until the best predictive model was obtained in terms of the Akaike Information Criterion (AIC). Immigration background, parents' educational level, and family structure have a significant joint influence on cyberperpetration by Primary Education students. It is concluded that family-related sociodemographic variables predict the fact that students are cyberbullying aggressors. A cyberbullying prevention program following whole policy models is proposed.

Key words:

cyberbullying; bullying, school violence; primary education; multivariate logistic regression analysis.

Résumé:

La cyberintimidation est un acte agressif et intentionnel d'un ou plusieurs agresseurs envers une victime, par l'utilisation de la technologie. La présence de cyberintimidation dans l'enseignement primaire en Espagne se situe entre 1,3 % et 13,3 %, bien qu'elle ait augmenté en raison du confinement dû à la COVID-19. Le cyberharcèlement et les variables sociodémographiques qui lui sont associées, ont été plus étudiés dans l'enseignement secondaire que dans l'enseignement primaire. Pour cette raison, l'objectif de l'étude est d'évaluer la relation entre les variables sociodémographiques familiales (âge, sexe, niveau d'éducation, origine immigrée, structure familiale et degré de ruralité de la commune de résidence familiale) et la cyberharcèlement de leurs enfants dans l'enseignement primaire. Un échantillon composé de 1169 familles d'élèves de 5ème et 6ème de l'Enseignement Primaire a été interrogé à l'aide d'un questionnaire auto-administré ($\alpha = .84$). L'analyse des données a été réalisée par régression logistique binaire à l'aide du logiciel statistique R version 4.1.0. Le modèle multivarié a été mis en œuvre à l'aide d'une procédure par étapes jusqu'à ce que le meilleur modèle prédictif soit obtenu en fonction du critère d'information d'Akaike (AIC). Le contexte d'immigration, le niveau d'instruction du parent et la structure familiale exercent conjointement une influence significative sur la cyberintimidation des élèves de l'enseignement primaire. Il est conclu

que certaines variables sociodémographiques sont étroitement liées avec le fait de devenir un élève cyberharceleur. Il est proposé de développer un programme de prévention contre le cyberharcèlement en suivant les modèles de politique globale.

Mots clés:

cyberharcèlement; harcèlement scolaire, violence à l'école; éducation primaire; analyse de régression logistique multivariée.

Fecha de recepción:12/07/2023

Fecha de aceptación:10/06/2024

1. Introducción

Una definición de ciberacoso ampliamente aceptada por la comunidad científica es la propuesta por Smith et al. (2008) que lo describen como un acto agresivo e intencional de dañar a otra persona mediante las tecnologías, lo que produce un desequilibrio de poder entre el agresor/es y la víctima, puesto que ella no puede defenderse fácilmente. Sin embargo, no existe un consenso universal acerca de los atributos conceptuales del ciberacoso ni tampoco sobre sus criterios de medición estándar (Smith, 2019). Se han empleado criterios identificativos como el uso de las tecnologías, la naturaleza dañina del acto, la repetición de la agresión, la intencionalidad, el desequilibrio de poder y la percepción de daño de la víctima, entre otros (Peter y Petermann, 2018). Por este motivo, resulta imprescindible esclarecer la definición empleada en cada investigación. En el presente estudio, la perpetración de ciberacoso se refiere al acto llevado a cabo por un alumno o grupo de alumnos que ha agredido, en al menos una ocasión, a un compañero a través de la tableta, el ordenador (tanto portátil como de sobremesa), el teléfono móvil o la videoconsola mediante intimidaciones, insultos, burlas, amenazas, falsos rumores o exclusión social.

Con respecto a la prevalencia de ciberacoso, existe cierta disparidad de las tasas que dependen de la definición adoptada, la metodología empleada y las diferencias culturales (Smith, 2019). En el caso de la perpetración de ciberacoso, son pocos los estudios que han reportado cifras a nivel internacional, reduciéndose el número todavía más si se consideran los realizados con una muestra de alumnado de Educación Primaria en España. Así pues, gran parte de la investigación del ciberacoso se ha centrado más en la cibervictimización en la etapa de Educación

Secundaria Obligatoria que en la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria.

Con todo, la prevalencia de la perpetración de ciberacoso en la etapa de Educación Primaria en España se sitúa entre el 1.3% (Estévez, 2021) y el 13.3% (Machimbarrena y Garaigordobil, 2018) en alumnado de 5º y 6º de Educación Primaria, aunque también se han obtenido cifras más reducidas en una muestra de estudiantes de 3º a 6º de Educación Primaria, de los que el 0.7% se reconoció como ciberagresor (Sidera et al., 2021). Además, diversos estudios han señalado que el confinamiento por la COVID-19 ocasionó que el alumnado incrementara el tiempo de uso de las tecnologías con acceso a Internet y que, consecuentemente, se elevase el número de agresores de ciberacoso (Anccana et al., 2022).

En relación con las consecuencias que se derivan de la implicación de los menores en el ciberacoso, los ciberagresores desarrollan problemas graves de salud y ajuste psicológico. Más concretamente, sufren una reducción de la empatía y la desvinculación moral ante la violencia y la agresión (Arató et al., 2020). Asimismo, tienen un mayor desajuste social, conductas delictivas, comportamientos antisociales, problemas conductuales y adaptativos (Camerini et al., 2020) y conductas abusivas y de dependencia a las tecnologías repercutiéndoles en el ámbito académico, puesto que presentan un mayor absentismo y abandono escolar (Garaigordobil, 2011).

Tanto el incremento de su prevalencia como las negativas consecuencias para la salud, el bienestar y el rendimiento académico de los implicados hacen del ciberacoso un fenómeno que preocupa a nivel mundial a profesionales y familias. Por eso, no es de extrañar que, en este escenario, la investigación en ciberacoso se haya incrementado exponencialmente durante los últimos años (Smith, 2019). Muchas de estas investigaciones se han focalizado en el estudio de los factores individuales y familiares que puedan reducir o incrementar el riesgo de que los menores se impliquen en el ciberacoso. En cuanto a las variables familiares, las revisiones sistemáticas de la literatura más recientes (López-Castro y Priegue, 2019; Machimbarrena et al., 2019) reflejan que las variables familiares más estudiadas son el clima familiar, la comunicación intrafamiliar y la mediación parental, mientras que las menos analizadas son las variables sociodemográficas. Sin embargo, se ha evidenciado que los factores familiares sociodemográficos en la perpetración de ciberacoso,

por lo que sería preciso conocer también el papel de estos factores en la etapa de Educación Primaria.

En lo referente a la edad de los progenitores y la perpetración de ciberacoso por sus hijos, Adigwe (2021) ha desarrollado una reciente investigación sobre las variables sociodemográficas familiares y la mediación parental. Para ello, tomó una muestra de 1270 familias con hijos de edades comprendidas entre los 13 y los 18 años de Nigeria. Los resultados revelan que la mediación restrictiva se asocia positivamente con la edad de los padres, siendo más frecuente en padres mayores. De manera análoga, Livingstone et al. (2017) encontraron, en una muestra de padres con hijos entre 6 y 14 años de 8 países europeos diferentes ($n = 6400$), que los padres de mayor edad optan más frecuentemente por una mediación restrictiva. Por tanto, ambas investigaciones reflejan que los padres mayores se declinan más por una mediación restrictiva que consiste en limitar a sus hijos el acceso al contenido *online*. Este tipo de mediación parental, a pesar de ser un factor protector de la perpetración de ciberacoso, es un estilo parental sobreprotector que no permite al menor desarrollar su autonomía, resolución de problemas y habilidades sociales (Wright, 2017). Por otro lado, los padres jóvenes emplean más frecuentemente tipos de mediación que implican el uso conjunto de las tecnologías con sus hijos, lo que tiene un efecto protector de la perpetración de ciberacoso y, al mismo tiempo, les permite el desarrollo de sus competencias digitales (Wright, 2017). Beyazit et al. (2017) pusieron de manifiesto resultados opuestos a los anteriores, indicando que ser padres jóvenes es un factor predictivo de la perpetración de ciberacoso, en una muestra de 417 estudiantes de Educación Secundaria en Turquía. En resumen, las investigaciones realizadas sobre la influencia de la edad de los padres en la perpetración de ciberacoso por sus hijos presentan cierta disparidad en sus resultados.

Sobre el género de los progenitores, la investigación previamente mencionada de Livingstone et al. (2017) reveló que las madres realizan más frecuentemente que los padres cualquier tipo de mediación parental. Posteriormente, Dedkova y Smahel (2019) indicaron que las madres tuvieron un rol más activo que los padres en las estrategias de mediación parental en una muestra de familias con niños entre 5 y 17 años. Estos resultados concuerdan con los encontrados por Nikken y Schols (2015), quienes también detectaron diferencias en función del género de los progenitores en una muestra de familias de Educación Infantil y Primaria,

siendo los padres los que menos realizan la supervisión en comparación con las madres. En definitiva, las madres emplean la mediación parental más frecuentemente que los padres y, además, optan con mayor frecuencia por tipos de mediación parental que implican el uso conjunto de las tecnologías con sus hijos, lo que presenta un efecto protector de la perpetración de ciberacoso (Wright, 2017).

En relación con el nivel educativo de la familia, Alonso-Montejo et al. (2019) resaltaron que los hijos de progenitores con bajo nivel educativo presentan un riesgo mayor de ser ciberacosadores. Resultados similares fueron hallados por Çakır et al. (2016), quienes concluyeron que los descendientes de progenitores con un bajo nivel educativo tenían más probabilidades de ser ciberagresores, a partir de una muestra de 622 estudiantes de Educación Secundaria en Turquía. De manera opuesta, Ulu-dasdemir y Kucuk (2019) descubrieron, en una muestra de 1129 alumnos y 776 familias de Educación Secundaria, que los hijos de padres con alto nivel educativo presentan una elevada probabilidad de perpetración de ciberacoso. En suma, el nivel educativo también se ha asociado con la mediación parental. Así, Livingstone et al. (2015) pusieron de manifiesto, en una muestra de alumnado de Educación Infantil y Educación Primaria, que las familias con un menor nivel educativo tenían más dispositivos tecnológicos en el hogar y se sentían menos seguras de sus habilidades digitales para realizar los tipos de mediación parental que implican el uso conjunto de las tecnologías con sus hijos en comparación con las familias de alto nivel educativo, siendo tipos de mediación parental que tienen un efecto protector en la ciberperpetración (Wright, 2017).

En cuanto a los antecedentes de inmigración, Calmaestra et al. (2020) obtuvieron, mediante una muestra de 33303 adolescentes de Ecuador ($n = 10918$) y España ($n = 22385$) de alumnos con edades entre 11 y 18 años, que los inmigrantes se implicaron con mayor frecuencia en la perpetración de ciberacoso en comparación con los nativos. Asimismo, Comas-Forgas et al. (2017) realizaron una investigación sobre las características del ciberacoso en estudiantes nativos e inmigrantes de Educación Secundaria que reveló que estos últimos experimentan mayores niveles de perpetración de ciberacoso.

La estructura familiar es otro factor sociodemográfico que ha mostrado influencia en la perpetración de ciberacoso, aunque las investigaciones presentan cierta controversia. Bevilacqua et al. (2017) hallaron, en una muestra de 6667 niños y adolescentes entre 11 y 16 años de Reino

Unido, que los hijos de familias monoparentales registraron más probabilidad de ser perpetradores de ciberacoso. Sin embargo, Abdulsalam et al. (2017) pusieron de manifiesto resultados opuestos a los anteriores, indicando la ausencia de relación entre la estructura familiar y la perpetración de ciberacoso en una muestra de 1000 estudiantes de Educación Secundaria en Kuwait.

En lo que respecta al grado de ruralidad del municipio de residencia familiar, han sido pocos los estudios que comparasen al alumnado de entornos rurales y urbanos. Sin embargo, Dujmic et al. (2019) detectaron diferencias significativas entre el alumnado procedente de un entorno urbano en comparación con aquel de un entorno rural en una muestra de Croacia de preadolescentes. Así, los estudiantes que residían en núcleos urbanos presentaron frecuencias más elevadas de enviar mensajes molestos a través del teléfono móvil y de Internet para molestar a otros, enviar pornografía o contenido sexual a otros y hacer fotos o vídeos de contenido violento. Más recientemente, Rodríguez-Álvarez et al. (2022) hallaron, en una muestra de 2162 alumnos de quinto y sexto de Educación Primaria en España, que hay más alumnos implicados en la perpetración de ciberacoso, tanto verbal como por exclusión social en los colegios urbanos.

Siguiendo esta línea, el objetivo de este estudio fue analizar la influencia de las variables parentales sociodemográficas (edad, género, nivel educativo, antecedentes de inmigración, estructura familiar y grado de ruralidad del municipio de residencia familiar) en la perpetración de ciberacoso de sus hijos en Educación Primaria. Específicamente, se definen las siguientes hipótesis de estudio:

- H1. Los progenitores o tutores legales más jóvenes (menores de 30 años) se asocian con una mayor implicación de sus hijos en la ciberperpetración.
- H2. Los padres o tutores legales presentan una mayor frecuencia de que sus hijos sean agresores de ciberacoso en comparación con las madres y tutoras legales.
- H3. Un bajo nivel educativo del progenitor o tutor legal incrementa el riesgo de desempeño, por parte del menor, del rol de perpetrador de ciberacoso.
- H4. Los hijos de familias inmigrantes participan más en la perpetración de ciberacoso que sus compañeros nativos.

- H5. Los menores procedentes de una estructura familiar monoparental son con mayor frecuencia agresores de ciberacoso.
- H6. Un elevado grado de ruralidad del municipio de residencia familiar incrementa el riesgo de que los menores se impliquen en la ciberperpetración.
- H7. Las variables parentales sociodemográficas (edad, género, nivel educativo, antecedentes de inmigración, estructura familiar y grado de ruralidad del municipio de residencia familiar) se asocian conjuntamente de forma significativa con la perpetración del ciberacoso por parte de sus hijos.

2. Marco empírico

2.1. Participantes

Para llevar a cabo este estudio de carácter transversal y correlacional, se realizó un muestreo bietápico a fin de seleccionar, en primer lugar, los centros educativos participantes y, en segundo lugar, las familias (padres, madres o tutores legales) dentro de cada centro. Para constituir la muestra de centros, se empleó un muestreo aleatorio estratificado y por conglomerados, considerando el centro educativo seleccionado al azar por estratos (titularidad del centro) como la unidad primaria de análisis y el nivel educativo como la unidad secundaria. Fueron elegidos así un total de 26 centros educativos: 17 Centros de Educación Infantil y Primaria (CEIP), 7 Centros Privados (CPR) y 2 Centros Públicos Integrados (CPI). Esta selección aleatoria de centros permitió la representación de núcleos de población de diferente tamaño (rural, semiurbano y urbano) de España.

Para la muestra de las familias, se invitó a participar a aquellas con hijos cursando 5º y 6º de Educación Primaria en alguno de los 26 centros educativos elegidos previamente. La muestra final estuvo constituida por 1169 familias (de un total de 2094 familias invitadas), garantizando el tamaño mínimo muestral fijado en 381 familias (con un nivel de confianza $(1-\alpha) \% = 95\%$).

En cuanto a las principales características de la muestra, el 82% de los participantes fueron mujeres y el 17% hombres. El miembro de la familia que respondió al cuestionario con mayor frecuencia fue la madre (80%),

seguida del padre (17%) y, en menor medida, respondieron ambos o los tutores legales. En relación con la edad, la moda se situó en el intervalo comprendido entre 41 y 50 años (63%) seguida de la franja 30-40 años (29%). Además, el 5.1% de las familias encuestadas tuvieron más de 50 años y tan solo el 1.4% fueron menores de 30 años. Con referencia al país de origen de las familias, el 86.4% señaló España en contraposición con el 13.6% que indicó proceder de otros países.

Sobre el nivel educativo, el 38% tiene estudios universitarios (casi el 79% madres universitarias frente a casi el 20% de padres universitarios) y el 27% cursó Formación Profesional, donde el 17% de los mismos fueron padres y el 83% madres. Con menor frecuencia, el 18% tiene estudios primarios (82% madres y 15% padres), el 15% secundarios (83% madres y 15% padres) y el 1% carece de estudios reglados (71% madres sin estudios y 14% padres sin estudios). Atendiendo a la estructura familiar, la prevaleciente fue la biparental (71%) aunque en torno al 29% presentaron otro tipo de estructura como fueron el hogar monoparental (13%), la familia extensa (casi el 14%, el 3% con raíz monoparental y casi el 11% con raíz biparental), el centro de acogida (0.1%), la familia reconstituida (0.3%), los padres separados (0.3%) y el acogimiento en familia extensa (1.4%). Por último, siguiendo el índice de ruralidad sostenido en criterios como el tamaño de población, la densidad de población y la estructura del empleo, los municipios fueron clasificados en función del grado de ruralidad en rurales, semiurbanos y urbanos. La muestra estuvo constituida por el 31% de municipios rurales, casi el 38% de municipios semiurbanos y el 31% restante, municipios urbanos.

2.2. Instrumento

Las familias participantes fueron encuestadas a través de un cuestionario autoadministrado que recogió información sobre las variables sociodemográficas de los padres o tutores legales y acerca de experiencias de ciberacoso de sus hijos. El perfil familiar incluye datos de edad, género, país de origen, nivel educativo, estructura familiar y municipio de residencia familiar. Por otra parte, las experiencias de ciberacoso se refieren a si el menor ha sido agresor de alguno de los siguientes tipos de ciberacoso: exclusión social, insultos, amenazas, falsos rumores, burlas e intimidaciones durante los seis meses previos al estudio en al menos una ocasión. Cabe mencionar también que se les proporciona a las familias

la definición de ciberacoso propuesta por Smith et al. (2008), que hace hincapié en el desequilibrio de poder (haciendo referencia a una víctima que no puede defenderse fácilmente), la repetición (explicitando que no se trata de un conflicto puntual) y la intencionalidad por parte del agresor/es de hacer daño a la víctima.

La validación del instrumento empleado se tuvo en cuenta tanto a partir de la validez de constructo, como de la validez de criterio y de la validez de contenido. Estos tres tipos de validez consolidaron la validez total del cuestionario que también fue medida por dos expertos en ciberacoso. La fiabilidad del cuestionario fue evaluada a través del coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor $\alpha = .84$. En suma, aunque se disponía de 6 ítems o variables dicotómicas para indicar si el menor había sido o no agresor de cada uno de los seis tipos de ciberacoso comentados (valor 0: el menor no ha sido agresor mediante este tipo de ciberacoso, valor 1: el menor sí ha sido agresor mediante ese tipo de ciberacoso), por simplicidad para los análisis, en la presente investigación no se tuvo en cuenta el tipo en sí y se consideró el ítem “perpetración de ciberacoso” como dicotómico con valor 1 si alguno de los seis ítems iniciales tenía el valor 1, y con valor 0, en caso contrario, es decir, si el menor fue (o no) perpetrador de cualquier tipo de ciberacoso al menos en una ocasión a lo largo de los seis meses previos a la realización del estudio, respectivamente.

2.3. Procedimiento de recogida de datos

Para el contacto con las familias, los tutores de los grupos-clases de cada centro educativo de la muestra repartieron a los menores los cuestionarios en sobres cerrados y les indicaron que se lo entregaran a sus familias y lo retornaran al centro una vez cumplimentado. El tiempo límite de respuesta se estableció en una semana. Además, se recordó que los datos recogidos solo serían empleados con los fines de la investigación, haciendo también referencia al carácter confidencial del estudio, cumpliendo con las recomendaciones del Código de Buenas Prácticas Científicas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

2.4. Análisis de datos

Todas las variables de estudio se expresaron a partir de frecuencias y por-

centajes (Tabla 1). El estudio de los factores de riesgo sociodemográficos familiares de la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria se llevó a cabo mediante la regresión logística binaria (Cox, 1970), dada la naturaleza dicotómica de la variable respuesta que indica si el menor ha sido (o no) perpetrador, de al menos, un tipo de ciberacoso como mínimo en una ocasión en los seis meses previos a la investigación.

Como paso previo al análisis multivariante, se desarrollaron modelos de regresión logística bivariantes con el objetivo de estimar el impacto de cada variable individualmente como posible factor de riesgo de la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria. A partir de tales modelos, se estimó la probabilidad y el riesgo de perpetración de ciberacoso mediante la *Odds Ratio* (OR) y su correspondiente intervalo de confianza para cada una de las variables sociodemográficas estudiadas.

Basándose en los resultados de los análisis bivariantes, se ajustó un modelo multivariante de regresión logística binaria para medir la influencia de varias variables familiares sociodemográficas como posibles factores de riesgo de la perpetración de ciberacoso de forma conjunta. Para eso, se partió del modelo multivariante incluyendo todas aquellas variables sociodemográficas que registraron un p-valor menor que .25 en los análisis bivariantes (Hosmer et al., 2000) y se llevó a cabo un procedimiento por pasos *stepwise*. Dicho proceso consistió en introducir o eliminar variables en cada paso hasta tener el mejor modelo predictivo en base al Criterio de Información de Akaike (*Akaike Information Criteria*, AIC), donde un modelo es mejor cuanto menor es su AIC.

De forma similar a los modelos bivariantes, los parámetros del modelo multivariante definitivo se contrastaron a partir del test de Wald, obteniéndose también las ORs de los coeficientes, sus respectivos intervalos de confianza y los correspondientes p-valores.

La bondad de ajuste global del modelo se evaluó mediante la prueba Chi-cuadrado de razón de verosimilitudes (Li y Babu, 2019), donde la ausencia de significación estadística de la prueba indica que el ajuste del modelo a los datos es bueno.

Todos los análisis estadísticos se llevaron a cabo con el programa estadístico *R* versión 4.1.0 (R Development Core Team, 2020). Concretamente, el método *stepwise* se realizó mediante la función *stepAIC* del paquete *MASS* de *R* (Ripley, 2020) y se consideró un p valor < .05 para la significación estadística.

3. Resultados

Del número total de los padres y tutores legales que respondieron si el menor había tenido (o no) alguna experiencia como agresor de ciberacoso, 60 familias (el 6%, 95% IC: 5% - 7%) señalan que su hijo fue perpetrador de cualquier tipo de ciberacoso en, al menos, una ocasión a lo largo de los seis meses previos al desarrollo del estudio. La distribución de frecuencias de las variables familiares sociodemográficas, analizadas en ambos grupos de ciberperpetradores y de no-ciberperpetradores, se presentan en la Tabla 1. Más de la mitad de los progenitores o tutores legales tienen edades entre los 41 y los 50 años, seguidos del grupo de edad de 30 a 40 años, aunque los agresores tienen padres con edades menores de 30 y entre 30 y 40 años, con una frecuencia algo superior a los no agresores. En referencia al nivel educativo, el 41% de los progenitores o tutores legales de hijos no implicados como ciberagresores poseen estudios universitarios, frente al 23% en el caso de los ciberperpetradores.

Con relación a los antecedentes de inmigración, hay un porcentaje más elevado de inmigrantes en los perpetradores de ciberacoso que en los no perpetradores. De tal modo, el alumnado ciberacosador pertenece a una familia inmigrante un 10% más que el alumnado no perpetrador de ciberacoso (22% y 12% respectivamente).

Aunque la mayor parte de las familias presentan una estructura biparental, fue más frecuente en el grupo de los no perpetradores (84% frente al 72%). Además, los ciberagresores pertenecen, con mayor frecuencia, a una estructura familiar monoparental.

Finalmente, los perpetradores de ciberacoso residen con mayor frecuencia que el alumnado no perpetrador en un municipio rural (37%), mientras que estos últimos habitan principalmente en entornos semiurbanos (37%).

Tabla 1

Distribución de frecuencias de las variables parentales sociodemográficas en perpetradores de ciberacoso y en no-perpetradores de ciberacoso en Educación Primaria

Variable familiar	Perpetrador de ciberacoso		No perpetrador de ciberacoso		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Edad (en años)						
Menos de 30	2	3%	10	1%	12	3%
Entre 30 y 40	19	32%	265	29%	284	31%
Entre 41 y 50	36	60%	597	66%	633	62%
Más de 50	3	5%	41	4%	44	4%
Total	60	100%	913	100%	973	100%
Género						
Hombre	10	17%	170	19%	180	18%
Mujer	49	83%	730	81%	779	82%
Total	59	100%	900	100%	959	100%
Nivel educativo						
Estudios Universitarios	14	23%	382	42%	392	33%
Formación Profesional	21	35%	237	26%	258	30%
Educación Secundaria	12	20%	137	15%	149	18%
Sin estudios o Estudios Primarios/EGB	13	22%	158	17%	171	19%
Total	60	100%	914	100%	974	100%
Antecedentes de inmigración						
Sí	13	22%	111	12%	124	17%
No	47	78%	810	88%	857	83%
Total	60	100%	921	100%	981	100%
Estructura familiar						
Biparental	43	72%	766	84%	809	78%
Monoparental	17	28%	136	15%	153	22%
Centro de acogida	0	0%	1	<1%	1	<1%
Acogimiento en familia extensa	0	0%	10	1%	10	<1%
Total	60	100%	913	100%	973	100%
Grado ruralidad municipio residencia familiar						
Urbano	19	32%	298	33%	317	33%
Semiurbano	18	31%	329	37%	347	36%
Rural	22	37%	270	30%	292	31%
Total	59	100%	897	100%	956	100%

Los resultados de los análisis de regresión bivariantes referentes a cada una de las variables parentales sociodemográficas estudiadas (Tabla 2) mostraron que el nivel educativo del progenitor o tutor legal que responde al cuestionario es un predictor univariante estadísticamente significativo (al nivel del 5%), obteniéndose diferencias significativas entre todos los grupos y el grupo de estudios universitarios, de forma que el riesgo aumenta progresivamente cuanto menor sea el nivel de estudios. Así, los hijos de progenitores o tutores legales sin estudios o con estudios Primarios/EGB, Educación Secundaria o Formación Profesional tienen el doble de riesgo que los hijos de aquellos que poseen estudios universitarios. Además, la variable antecedentes de inmigración resultó estadísticamente significativa, apuntando el doble de riesgo de que el alumnado inmigrante se implique en la perpetración de ciberacoso ($p < .05$). En suma, a pesar de que la estructura familiar no fue estadísticamente significativa globalmente ($p > .05$), se registran diferencias significativas entre los hogares monoparentales y los hogares biparentales, siendo el doble de riesgo para los primeros ($p < .01$).

Tabla 2

Efecto de las variables parentales sociodemográficas sobre la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria. Modelos bivariantes de regresión logística binaria

Variable familiar	β	SE	p valor	OR	95% IC
Edad (en años)			.57		
Menos de 30					
Entre 30 y 40	-1.03	0.81	.21		
Entre 41 y 50	-1.20	0.79	.13		
Más de 50	-1.01	0.98	.30		
Género					
Hombre					
Mujer	0.13	0.36	.71		
Nivel educativo			.04*		
Estudios Universitarios				1	
Formación Profesional	0.88	0.36	.01*	2.42	1.22 - 4.95
Educación Secundaria	0.87	0.41	.03*	2.39	1.06 - 5.30
Sin estudios o Estudios Primarios/EGB	0.81	0.40	.04*	2.25	1.02 - 4.91

Variable familiar	β	SE	p valor	OR	95% IC
Antecedentes de inmigración					
No				1	
Sí	0.70	0.33	.03*	2.02	1.02 - 3.75
Estructura familiar					
Biparental			.05	1	
Monoparental	0.80	0.30	.01**	2.23	1.21 - 3.95
Centro de acogida	-13.69	2399.55	1.00		
Acogimiento en familia extensa	-13.69	758.80	.99		
Grado ruralidad municipio residencia familiar					
Urbano			.47		
Semiurbano	-0.15	0.34	.65		
Rural	0.25	0.32	.45		

β : coeficiente; SE: standard error; OR: odds ratio; 95% IC: intervalo de confianza al 95% para la OR; * $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

El análisis multivariante reveló que el nivel educativo del progenitor o tutor legal, los antecedentes de inmigración y la estructura familiar son variables sociodemográficas familiares que predicen de forma conjunta la perpetración de ciberacoso (Tabla 3). Así, ajustando por las demás variables incluidas en el modelo multivariante, los menores pertenecientes a familias con estudios de Formación Profesional o de Educación Secundaria registran el doble de riesgo de ciberperpetración que aquellos pertenecientes a familias con estudios universitarios. En suma, el alumnado con antecedentes de inmigración tiene el doble de riesgo que los nativos de ser ciberperpetradores. Finalmente, los estudiantes procedentes de hogares monoparentales alcanzan el doble de riesgo de ser agresores en comparación con aquellos que forman parte de familias con estructura biparental.

Tabla 3

Factores parentales sociodemográficos asociados a la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria. Modelo multivariante de regresión logística binaria

Variable familiar	B	SE	p valor	OR	95% IC
Nivel educativo					
Estudios Universitarios				1	
Formación Profesional	0.86	0.36	.02*	2.35	1.18-4.83
Educación Secundaria	0.83	0.41	.04*	2.29	1.01-5.12
Sin estudios o Estudios Primarios/ EGB	0.72	0.41	.08		
Antecedentes de inmigración					
No				1	
Sí	0.73	0.35	.04*	2.07	1.01-3.98
Estructura familiar					
Biparental				1	
Monoparental	0.72	0.31	.02*	2.04	1.08-3.70
Centro de acogida	-13.06	2399.55	1.00		
Acogimiento en familia extensa	-13.90	745.99	.99		

β : coeficiente; SE: standard error; OR: odds ratio; 95% IC: intervalo de confianza al 95% para la OR; * $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

Discusión

En este estudio se analizaron variables parentales sociodemográficas como potenciales factores de riesgo de la perpetración de ciberacoso en la etapa de Educación Primaria. Los estudios publicados con un objetivo similar son escasos, puesto que la mayor parte de las investigaciones sobre la perpetración de ciberacoso se ha centrado en la etapa de Educación Secundaria (Smith, 2019). Esto es reflejo, por una parte, de las novedosas aportaciones que presenta este estudio y, por otra parte, de la dificultad que entraña la comparación de los resultados obtenidos.

En relación con las hipótesis de estudio, se confirma la tercera hipótesis (H3. Un bajo nivel educativo del progenitor o tutor legal incrementa el riesgo de desempeño, por parte del menor, del rol de perpetrador de ciberacoso). Así pues, se detectan diferencias significativas entre las categorías sin estudios o estudios primarios, educación secundaria y Formación Profesional en comparación con los estudios universitarios, de forma que el riesgo aumenta progresivamente a medida que disminuye el nivel de estudios. Nuestros resultados concuerdan con los hallados

por Alonso-Montejo et al. (2019) y por Çakır et al. (2016). Ambas investigaciones indican que los hijos de progenitores con bajo nivel educativo presentan un riesgo mayor de ser ciberacosadores. Este hecho podría tener explicación en que el nivel educativo de los padres está asociado con la mediación parental (Livingstone et al., 2015). De tal modo, las familias con un menor nivel educativo exponen a sus hijos a un mayor riesgo porque tienen más dispositivos tecnológicos en el hogar y realizan, con menor frecuencia que las familias de alto nivel educativo, tipos de mediación parental que implican el uso conjunto de las tecnologías, las cuales presentan un efecto protector (Wright, 2017).

En segundo lugar, se ratifica la cuarta hipótesis de estudio (H4. Los hijos de familias inmigrantes participan más en la perpetración de ciberacoso que sus compañeros nativos), ya que los alumnos inmigrantes presentan el doble de riesgo de ser agresores que sus compañeros nativos. Estos hallazgos coinciden con los encontrados por Comas-Forgas et al. (2017) y Calmaestra et al. (2020) que descubrieron que los inmigrantes estuvieron más implicados en la perpetración de ciberacoso que los nativos. Esto podría deberse a dificultades en la adaptabilidad psicosocial del menor o de su familia en el país de destino. De hecho, se han asociado problemas socioemocionales como el estrés, la depresión, la ansiedad, el aislamiento y elevados niveles de frustración e ira con el proceso de adaptación intercultural que experimentan los inmigrantes (Talleyrand y Vojtech, 2019).

En tercer lugar, se evidencia parcialmente la quinta hipótesis (H5. Los menores procedentes de una estructura familiar monoparental son con mayor frecuencia agresores de ciberacoso). A pesar de que la variable estructura familiar no es estadísticamente significativa a un nivel del 5%, se registran diferencias significativas entre los hogares monoparentales y los hogares biparentales, detectándose un riesgo menor para estos últimos. Dichos resultados son similares a los de Bevilacqua et al. (2017) que señalaron que los hijos de familias monoparentales presentan más probabilidad de ser perpetradores de ciberacoso. Una explicación podría radicar en que emplean menos estrategias de mediación parental basadas en el uso conjunto de las tecnologías con sus hijos debido a que las familias monoparentales presentan, con mayor frecuencia, dificultades para la conciliación de la vida laboral con el cuidado de sus hijos.

Por último, también se verifica parcialmente la séptima hipótesis de estudio [H7. Las variables parentales sociodemográficas (edad, género,

nivel educativo, antecedentes de inmigración, estructura familiar y grado de ruralidad del municipio de residencia familiar) se asocian conjuntamente de forma significativa con la perpetración del ciberacoso por parte de sus hijos]. De hecho, las variables parentales sociodemográficas nivel educativo, antecedentes de inmigración y estructura familiar predicen de forma conjunta el riesgo de ciberperpetración de los menores. Así, los progenitores o tutores legales con un bajo nivel educativo, con antecedentes de inmigración y con una estructura familiar monoparental muestran un mayor riesgo de que sus hijos sean perpetradores de ciberacoso. Una posible explicación podrían ser la suma de las dificultades adaptativas derivadas del proceso de adaptación intercultural, frecuentes en el alumnado inmigrante, que predisponen para la conducta violenta y las dificultades de mediación parental de sus familias, frecuente en familias monoparentales y de bajo nivel educativo.

Finalmente, cabe señalar que, aunque hay evidencias científicas previas de la asociación entre las variables parentales sociodemográficas género, edad y grado de ruralidad del municipio de residencia familiar con la perpetración de ciberacoso de sus hijos, no se han detectado evidencias suficientes para confirmar tales hipótesis en esta investigación.

Con respecto a las limitaciones del estudio, sería útil contar con otro tipo de instrumentos complementarios al cuestionario que permitan la triangulación de la información recabada. Por otra parte, el tamaño desigual de la muestra y la falta de representatividad de alguna característica que se pretendía medir y evaluar pueden reconocerse como otras limitaciones, además del carácter transversal del estudio, puesto que una investigación longitudinal aportaría más información sobre el papel que desempeñan estas variables en la perpetración de ciberacoso.

Por último, en prospectiva, una investigación cualitativa sobre la mediación parental de las familias monoparentales, inmigrantes y de bajo nivel educativo podría proporcionar información sobre las necesidades que presentan. Asimismo, un estudio longitudinal con un grupo de familias monoparentales permitiría conocer la influencia de estas variables a lo largo de un período de tiempo para saber cómo evoluciona en función de la edad de los menores. Finalmente, los estudios transversales e interculturales sobre la influencia de las variables parentales sociodemográficas en la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria podrían añadir información de valor al estado de la cuestión.

Conclusiones

El estudio realizado revela la existencia de factores familiares sociodemográficos que se asocian, de forma individual y conjunta, al riesgo de perpetración de ciberacoso de los menores en Educación Primaria. Específicamente, los resultados obtenidos confirman cuatro hipótesis de investigación (H3, H4, H5 y H7), evidenciando la influencia del nivel educativo del progenitor o tutor legal, los antecedentes de inmigración y la estructura familiar.

Así, se manifiesta la importancia del nivel educativo de las familias, los antecedentes de inmigración y la estructura familiar como factores de riesgo de la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria, concordando con diversas investigaciones previas desarrolladas en la etapa de Educación Secundaria.

Estos hallazgos son de gran utilidad a la hora de diseñar estrategias preventivas de la perpetración de ciberacoso en Educación Primaria para evitar las negativas consecuencias en el bienestar general y el rendimiento académico de los menores implicados. En esta línea, las propuestas educativas para la prevención de la perpetración del ciberacoso podrían dirigirse a todos los miembros de la comunidad educativa, siguiendo los modelos de *whole policy*: alumnado, familias y profesorado/centro educativo.

En primer lugar, se podría desarrollar un programa de prevención individual o grupal con el alumnado inmigrante a fin de mejorar la regulación emocional, posibilitando la expresión de la ira, la frustración, la angustia y el sentimiento de soledad, frecuentes en el proceso de adaptación intercultural. En cuanto a las familias, sería positivo diseñar un programa de prevención dirigido a las familias de mayor riesgo que, de acuerdo con los resultados dos análisis estadísticos realizados, podrían ser las familias monoparentales, las familias con antecedentes de inmigración y aquellas familias con bajo nivel educativo. Dicho programa podría incluir estrategias de sensibilización de las familias sobre el ciberacoso, la mejora de las competencias digitales, el entrenamiento en comunicación asertiva, la formación en un estilo educativo democrático y la mediación parental. En definitiva, potenciar la implicación familiar en la vida digital y escolar de sus hijos mediante el apoyo, la comunicación asertiva y el uso de normas claras.

En suma, las políticas públicas pueden apoyar a las familias del alum-

nado agresor de ciberacoso mediante programas educativos y de sensibilización, ofreciendo servicios de apoyo psicológico, y talleres de habilidades sociales y resolución de conflictos. Estas políticas también pueden incluir redes de apoyo comunitario, guías para el uso responsable de la tecnología y evaluaciones continuas de los programas implementados. Al abordar tanto las causas subyacentes del comportamiento agresivo como sus consecuencias, se promueve un entorno más saludable y seguro en el hogar y en la comunidad escolar. Esto podría tener un impacto significativo en la sociedad al reducir la incidencia de ciberacoso y sus consecuencias negativas. Estas intervenciones también fortalecen los lazos comunitarios y promueven un uso responsable de la tecnología, contribuyendo a una sociedad más inclusiva y respetuosa.

Referencias

- Abdulsalam, A., Aldaihani, A., y Francis, K. (2017). Prevalence and Associated Factors of Peer Victimization (Bullying) among Grades 7 and 8 Middle School Students in Kuwait. *International Journal of Pediatrics*, 2017(3), 1-8. <http://doi.org/10.1155/2019/8462304>
- Adigwe, I. (2021). Identifying the Moderating and Mediating Variables in Parental Mediation Practices in Nigerian Families in the Digital Age. *Social Media+Society*, 7(3), 1-12. <http://doi.org/10.1177/20563051211033817>
- Alonso-Montejo, M. M., Zamorano-González, E., y Ledesma-Albarranc, J. M. (2019). ¿Qué saben nuestros niños de la escuela primaria sobre acoso escolar? *Revista Pediatría Atención Primaria*, 21(82), 121-129. <https://bit.ly/3TqnONT>
- Ancana, L. P., Copaja, F. H., y Mandarachi, R. P. (2022). Cyberbullying en tiempos de pandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(4), 1274-1286. http://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2660
- Arató, N., Zsidó, A. N., Lénárd, K., y Lábadi, B. (2020). Cybervictimization and cyberbullying: The role of socio-emotional skills. *Frontiers in psychiatry*, 11, 248. <http://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00248>
- Bevilacqua, L., Shackleton, N., Hale, D., Allen, E., Bond, L., Christie, D., Elbourne, D., Fitzgerald-Yau, N., Fletcher, A., Jones, R., Miners, A., Scott, S., Wiggins, M., Bonell, C., y Viner, R. (2017). The role of family and school-level factors in bullying and cyberbullying: A cross-sectional study. *BMC Pediatrics*, 17(160), 160-170. <http://doi.org/10.1186/s12887-017-0907-8>
- Beyazit, U., Şimşek, S., y Ayhan, A.B. (2017). An examination of the predictive factors of cyberbullying in adolescents. *Social Behavior and Personality: an international journal*, 45(9), 1511-1522. <http://doi.org/10.2224/sbp.6267>
- Çakır, Ö., Gezgin, D. M., y Ayas, T. (2016). The Analysis of the Relationship between Being a Cyberbully and Cybervictim among Adolescents in Terms of Different Va-

- riables. *International Journal of Progressive Education*, 12(3), 134-154. <https://bit.ly/3zXJ9Da>
- Calmaestra, J., Rodríguez-Hidalgo, A.J., Mero-Delgado, O., y Solera, E. (2020). Cyberbullying in Adolescents from Ecuador and Spain: Prevalence and Differences in Gender, School Year and Ethnic-Cultural Background. *Sustainability*, 12, 4597. <http://doi.org/10.3390/su12114597>
- Camerini, A-L., Marciano, L., Carrara, A., y Schulz, P. (2020). Cyberbullying perpetration and victimization among children and adolescents: A systematic review of longitudinal studies. *Telematics and Informatics*, 49, 1-13. <http://doi.org/10.1016/j.tele.2020.101362>.
- Comas-Forgas, R., Sureda-Negre, J., y Calvo-Sastre, A. (2017). Characteristics of Cyberbullying Among Native and Immigrant Secondary Education Students. *International Journal of Cyber Behavior, Psychology and Learning*, 7, 1-17. <http://doi.org/10.4018/IJCBPL.2017010101>
- Cox, D.R. (1970). *Analysis of Binary Data*. Chapman and Hall.
- Dedkova, L., y Smahel, D. (2019). Online Parental Mediation: Associations of Family Members' Characteristics to Individual Engagement in Active Mediation and Monitoring. *Journal of Family Issues*, 41(8), 1-25. <http://doi.org/10.1177/0192513X19888255>
- Dujmic, Z., Cosic, V., Rajkovaca, I., Vcev, A. y Miskic, B. (2019). Cyberbullying in Early Adolescence: Is There a Difference Between Urban and Rural Environment? *Am J Biomed Sci & Res.*, 1(5), 191-196. <http://doi.org/10.34297/AJBSR.2019.01.000542>
- Estévez, M. (2021). *Acoso escolar y ciberacoso en educación primaria: prevalencia e intervención psicoeducativa* (Tesis doctoral, Universidad de Sevilla). <https://bit.ly/3VeXwgF>
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: Una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254. <https://bit.ly/2JqSAV5>
- Hosmer, D., Lemeshow, S., y Sturdivant, R.X. (2000). *Applied Logistic Regression*. John Wiley & Sons.
- Li, B., y Babu, G.J. (2019). *A graduate course on statistical inference*. Springer.
- Livingstone, S., Mascheroni, G., Dreier, M., Chaudron, S., y Lagae, K. (2015). *How parents of young children manage digital devices at home: The role of income, education and parental style*. EU Kids Online, LSE. <https://bit.ly/3VdxR8a>
- Livingstone, S., Ólafsson, K., Helsper, E. J., Lupiáñez-Villanueva, F., Veltri, G. A., y Folkvord, F. (2017). Maximizing Opportunities and Minimizing Risks for Children Online: The Role of Digital Skills in Emerging Strategies of Parental Mediation. *Journal of Communication*, 67(1), 82-105. <http://doi.org/10.1111/jcom.12277>
- López-Castro, L., Priegue, D. (2019). Influence of Family Variables on Cyberbullying Perpetration and Victimization: A Systematic Literature Review. *Social Science*, 8(3), 98-123. <http://doi.org/10.3390/socsci8030098>
- Machimbarrena, J.M., y Garaigordobil, M. (2018). Prevalence of bullying and cyberbullying in the last stage of primary education in the Basque Country. *The Spanish Journal of Psychology*, 21(e48), 1-10. <http://doi.org/10.1017/sjp.2018.41>
- Machimbarrena, J. M., González-Cabrera, J., y Garaigordobil, M. (2019). Variables fami-

- liares relacionadas con el bullying y el cyberbullying: Una revisión sistemática. *Pensamiento Psicológico*, 17(2), 37-56. <http://doi.org/10.11e144/javerianacali.ppsi17-2.vfrb>
- Nikken, P., y Schols, M. (2015). How and Why Parents Guide the Media Use of Young Children. *Journal of Child and Family Study*, 24(11), 3423-3435. <http://doi.org/10.1007/s10826-015-0144-4>
- Peter, I.K., y Petermann, F. (2018). Cyberbullying: A concept analysis of defining attributes and additional influencing factors. *Rev. Computers in human behavior*, 86, 350-366. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2018.05.013>
- R Core Team. (2020). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing. <https://CRAN.R-project.org/>
- Ripley, B. (2020). *MASS: Support Functions and Datasets for Venables and Ripley's Mass*. <https://CRAN.R-project.org/package=MASS>.
- Rodríguez-Álvarez, J. M., Navarro, R., y Yubero, S. (2022). Bullying/cyberbullying en quinto y sexto curso de educación primaria: diferencias entre contextos rurales y urbanos. *Psicología Educativa*, 28(2), 117-126. <http://doi.org/10.5093/psed2021a18>
- Sidera, F., Serrat, E., Collell, J., Perpiñà, G., Agell, S., Ortiz, R., Amadó, A., y Rostan, C. (2021). *Informe sobre el acoso y el ciberacoso en la educación primaria en Cataluña*. Fundación Barça. <https://bit.ly/3v2tjgE>
- Smith, P.K. (2019). *Research on Cyberbullying: strengths and Limitations*. In H. Vandebosch and L. Green (Eds.), *Narratives in research and interventions on cyberbullying among young people* (pp. 9-27). Springer Cham. http://doi.org/10.1007/978-3-030-04960-7_2
- Smith, P.K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S., y Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its nature and impact in secondary school pupils. *Journal of child psychology and psychiatry*, 49(4), 376-385. <http://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2007.01846.x>
- Talleyrand, R., y Vojtech, J. (2019). Potential stressors of undocumented Latinx youth: Implications and recommendations for school counselors. *Professional School Counseling*, 22(1), 1-8. <http://doi.org/10.1177/2156759X19847168>
- Uludasdemir, D., y Kucuk, S. (2019). Cyber Bullying Experiences of Adolescents and Parental Awareness: Turkish Example. *Journal of pediatric nursing*, 44, 84-90. <http://doi.org/10.1016/j.pedn.2018.11.006>
- Wright, M. F. (2017). Parental mediation, cyberbullying, and cybertrolling: The role of gender. *Computers in Human Behavior*, 71, 189-195. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2017.01.059>